

EL DOCTOR FIDEL PAGÉS MIRAVÉ (1886-1923). MÉDICO Y MILITAR, INVENTOR DE LA ANESTESIA EPIDURAL

Dr. Julio Talavan Serna



En los inicios del siglo XX, España revivía con interés el orgullo imperial maltrecho tras el desastre del 98. En la conferencia de Algeciras de 1906 las potencias europeas se repartieron África, y nuestro país, aturdido aún por la derrota de Santiago y Cavite ante Estados Unidos, y la venta a Alemania de las últimas islas que aún retenía en el pacífico, logró arrancar un pedazo de tierra en el Rif.

Ante este entorno hostil por la bravura con que las cábilas bereberes defendían sus tierras, el ejército español se afanaba para asegurar y pertrechar las vastas extensiones rifeñas. A través de las ciudades de Ceuta y Melilla, multitud de destacamentos militares trataban de vertebrar a duras penas un territorio que, a la larga, supondría un oneroso pago de sangre y vidas. En este campo de desgaste, donde se batió en el horror y la muerte una generación de españoles, quedaron muchas páginas heroicas, como la de regimiento Alcántara, aniquilado tratando de cubrir la retaguardia de las tropas españolas que huían del desastre de Annual de 1921.

En este duro contexto histórico, la aportación de la sanidad militar fue muy importante, y supuso en muchos casos, la vanguardia en la aplicación de medidas higiene y salud pública, tratamientos quirúrgicos de urgencia y evacuación de enfermos. Es aquí donde se comenzó a fraguar la obra de una de las más insignes y olvidadas personalidades de nuestra medicina.



Fig. 1. El doctor Fidel Pagés Miravé. Su reconocimiento, aún hoy, sigue siendo modesto, aunque existen iniciativas destinadas a recordar su figura. Varias calles tienen su nombre, sobre todo en Aragón, pero ningún centro hospitalario en España hace mención a su persona. En Melilla, donde tantas horas de duro trabajo y esfuerzo dedicó a los heridos de su patria en la campaña del Rif, las autoridades no han encontrado forma de honrar su memoria con el recientemente proyectado hospital universitario de la ciudad. En Huesca, su tierra natal, muy recientemente se ha redefinido el centro de salud "Los Olivivos" como "Doctor Fidel Pagés Miravé". En Madrid una placa recuerda su nombre en la calle Infantas nº 13, en pleno barrio de Chueca, donde vivió.

Fidel Pagés Miravé nació en Huesca el 26 de enero de 1886. En dicha ciudad pasaría su infancia y adolescencia hasta que parte a Zaragoza para cursar la carrera de medicina, graduándose con honores en 1908. Ese mismo año ingresa en el Cuerpo de Sanidad Militar con el número tres de su promoción y tras su paso por la academia y el Hospital Militar de Carabanchel, es destinado a Melilla en el verano de 1909 coincidiendo con el recrudecimiento de la guerra de África, cuyo punto álgido ese año será el desastre del barranco del Lobo, acaecido en ese mismo mes. Pronto adquiere gran experiencia en el tratamiento de las heridas de guerra y asistencia de emergencias, encargándose también de mejorar la intendencia de hospitales y ambulancias de montaña en ese fortín y baluarte defensivo que era la ciudad de Melilla en aquellos años. Fruto de estas experiencias será su primer artículo en 1912, *La lucha en campaña contra de las enfermedades infecciosas*, donde expone los resultados obtenidos en la aplicación durante la guerra rifeña, de las técnicas llevadas a cabo por los sanitarios japoneses durante la guerra ruso-japonesa (1904-1905). En ellas se incide en la importancia de profilaxis para evitar las enfermedades contagiosas en el frente, las medidas de desinfección de instrumental y equipos, así como la creación de lazaretos.

Tras ascender en 1911 regresa a la península, sirviendo en Tarragona, Toledo, Ciudad Real, Mahón, Alicante y en Madrid, en cuya universidad se doctora en 1912 con su tesis *Patogenia de las bradicardias*. Contraherá matrimonio ese mismo año con Berta Concepción Bergenmann y Quirós, con quien tendrá 5 hijos, y comenzará a desarrollar su labor científica. Además, obtendrá en 1915 la plaza de cirujano de la beneficencia en el Hospital General de Madrid con el número uno de la oposición y se convertirá en uno de los pioneros junto al doctor Segovia, del tratamiento de heridas por asta de toro.

Su dominio en los idiomas alemán y francés, así como su gran prestigio como cirujano, le permiten obtener en 1917 una comisión para inspeccionar como médico los campos de prisioneros del Imperio Austro-Hungaro en el contexto de la Primera Guerra Mundial, llegando a realizar varias cirugías en el Hospital nº 2 de Viena, lo que le permitió incrementar su conocimiento sobre el tratamiento de heridas de guerra y politraumatismos. Probablemente aquí comienza a tener contacto con la literatura científica sobre las posibilidades de la anestesia del neuroeje. Ya en España, en 1919 funda junto al doctor Ramírez de la Mata la *Revista Española de Cirugía*, donde publica en 1921 *Anestesia metamérica*, reproducido posteriormente en la *Revista de Sanidad Militar* donde describe los resultados obtenidos en 43 intervenciones quirúrgicas empleando esta nueva técnica, consistente en la administración de anestésicos a través del espacio epidural. Es sin duda el artículo más relevante de su carrera y por el cual se le reconoce como el inventor de la anestesia epidural. A este respecto, el doctor francés Pierre Morisot afirmará sobre la técnica de Pagés que es “*un trabajo que aún hoy nos parece comparable en más de un aspecto a los mejores que se han escrito sobre el tema [...]. En él está todo descrito, las bases anatómicas, las características de la analgesia y la parálisis motora, la técnica, los signos y las complicaciones y contraindicaciones*”.

En septiembre de 1921, ante el desastre de Annual, el doctor Pagés es destinado nuevamente a Melilla, desempeñando su labor preferentemente en el Hospital Docker. En esos días de duros combates llegó a permanecer hasta 24 horas seguidas en quirófano. Además, Pagés coordina puestos quirúrgicos en la línea de frente, adelantándose con esta forma de actuar varias décadas a la creación de los equipos quirúrgicos avanzados de sanidad de campaña. Hay en esta época multitud de testimonios de enfermos operados por Pagés y de otros que mostraban la esperanza de que, tras ser heridos, fuera él quien los tratara por la pericia como cirujano, su tesón y su excelente calidad humana. A finales de 1921 regresa a Madrid y en agosto de 1922 asciende a comandante, continuando en el Hospital Militar. Ese mismo año publica en la *Revista Española de Cirugía* *Heridas abdominales de guerra, mi experiencia personal*, quizá su mejor trabajo quirúrgico. En él realiza exhaustivas descripciones sobre la naturaleza y tratamiento de las heridas por arma de fuego en abdomen y se manifiesta partidario de una actitud “intervencionista” y precoz mediante la cirugía de estas lesiones, sin desdeñar el tratamiento precoz del shock mediante el calentamiento del paciente, la infusión de sueros y la administración de cardiotónicos, frente a la opción “abstencionista”, defendida por otros cirujanos.

Sin embargo, su prematura muerte, acaecida el 21 de septiembre de 1923 en Quintanapalla (Burgos) en accidente de tráfico cuando regresaba de sus vacaciones en Cestona (Guipúzcoa), privó a España una de las más mentes más relevantes e innovadoras de la medicina. Su artículo sobre la *Anestesia metamérica* fue rápidamente olvidado y el hecho de no haber sido traducido a otros idiomas motivó que no tuviera una amplia difusión fuera de España. Como consecuencia, el médico italiano Achilles Dogliotti publica en 1931 de forma independiente al descubrimiento de Pagés la técnica de la anestesia epidural en una revista

norteamericana, obteniendo una amplia difusión. De hecho, Dogliotti presentará en el IX Congreso de la Sociedad Internacional de Cirugía de 1932, celebrado en Madrid, una comunicación sobre dicha modalidad de anestesia, sin objetivarse réplica entre los presentes sobre la autoría del doctor Pagés. Será gracias al doctor Alberto Gutiérrez, cirujano argentino conocedor del artículo de la *anestesia metamérica* de Fidel Pagés, el que rescatará su obra del olvido y restaurará su memoria.

Actualmente la anestesia epidural es una técnica fundamental para llevar a cabo un gran número de procedimientos quirúrgicos y para el control del dolor, resultando imprescindible en la analgesia durante el parto. Puede utilizarse como técnica anestésica única o combinada con la anestesia general y otras técnicas regionales. Sus indicaciones se han visto incrementadas de forma pareja a la evolución de otras disciplinas médicas y quirúrgicas, y es un procedimiento absolutamente indispensable para todo anestesiólogo.

Sirva este editorial para recordar la importante contribución del comandante médico Fidel Pagés Miravé en el campo de la medicina en el centenario de su fallecimiento (1923-2023).

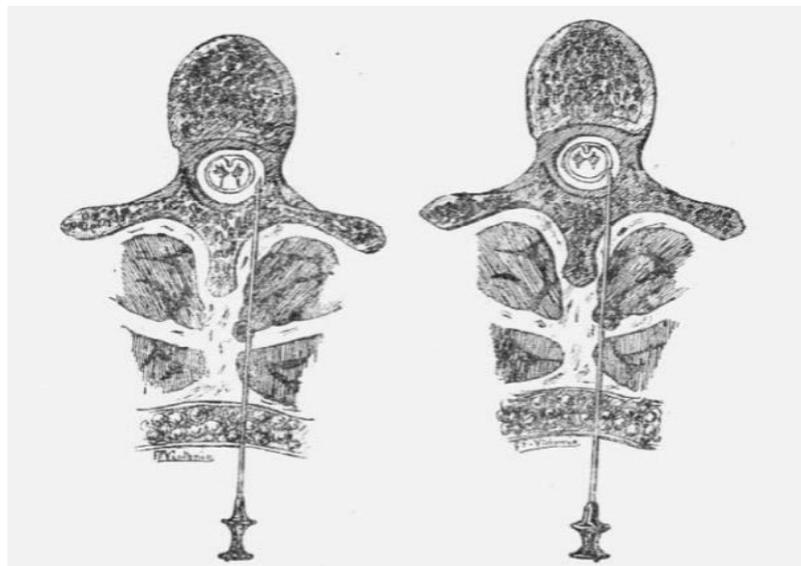
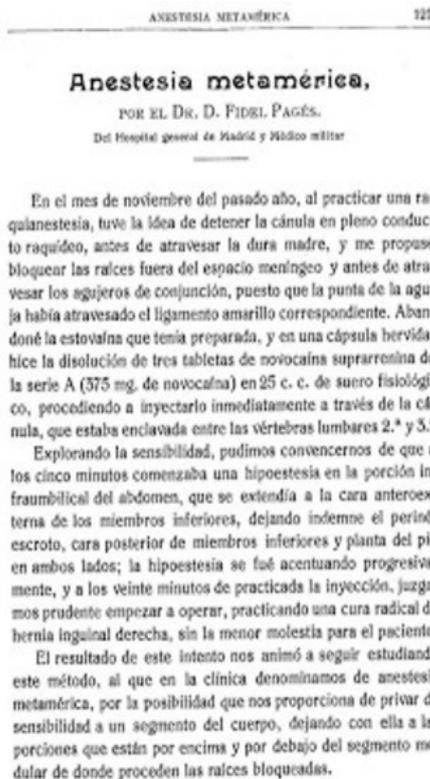


Fig. 2. Artículo e ilustración de la técnica “anestesia metamérica”, nombre dado por el doctor Pagés a la anestesia del espacio epidural. Artículo publicado en 1921 en la Revista Española de Cirugía y en la Revista de Sanidad Militar. En él se describe dicha técnica con extraordinaria precisión: localización del espacio epidural, posibilidades de nivel anestésico, dosis y fármacos utilizados, efectos sobre las estructuras nerviosas, contraindicaciones y aplicaciones en la cirugía. A pesar de los años transcurridos, los principios descritos en dicho artículo gozan de plena vigencia a día de hoy.

Calcula tus seguros en menos de 2 minutos

Calcular ahora los precios del seguro de Auto y Vida
es más fácil y está al alcance de cualquiera.

Gracias a las nuevas calculadoras online...



Accede a la nueva
calculadora
de Auto aquí



Accede a la nueva
calculadora
de Vida aquí



www.amaseguros.com
900 82 20 82 / 978 61 72 10

Síguenos en     

y en nuestra APP 



A.M.A.
agrupación mutual
aseguradora

A.M.A. TERUEL
Joaquín Arnau, 2; 1º
Tel. 978 61 72 10
teruel@amaseguros.com